



FIDELLO

REVISTA DE MÚSICA Y TEATROS

Se publica los días 1, 11 y 21 de cada mes

Reparte música con todos los números.

Oficinas: VALVERDE, 3.—MADRID

BAILARINAS CÉLEBRES



CLÉO DE MERODE

Número corriente, 20 céntimos.

Atrasado, una peseta.

EN EL ATENEO

CONFERENCIA DEL MAESTRO BRETÓN

La Sección de Música del Ateneo ha tenido el buen acuerdo de organizar una serie de conferencias acerca de la música en España y de encomendar á los maestros más competentes y á los escritores musicales de más fama la tarea de estudiar sucesivamente los múltiples aspectos de la cuestión.

En España, todos, ó casi todos, las damos de muy aficionados á la Música; hemos convenido también en que nuestra raza tiene facultades y aptitudes naturales como ninguna otra para todo aquello á que nos pongamos (lo malo es que no nos solemos poner seriamente á cosa alguna), y especialmente para todo lo que sea Arte; tenemos gran facilidad para encontrar eminencias, tanto entre los maestros compositores como entre los instrumentistas y los cantantes, y, sin embargo, á la vista está que el Arte en general, y el de la Música muy particularmente, llevan en España una vida muy poco adecuada para su engrandecimiento y desarrollo, y nada brillante para sus cultivadores. Algo será ello cuando alardeando de poder tanto hacemos tan poco. Valía la pena de que quienes tienen motivos para estar enterados y á la vez tienen autoridad para hacerse oír y para que sus palabras, además de respetuosamente oídas, sean tenidas en cuenta, pusieran de manifiesto cuáles son las causas del mal y cuál su posible remedio; y ningún lugar más apropiado para ello que la cátedra del Ateneo, último refugio en donde se ha acogido á seguro el respeto á todas las opiniones profesadas honradamente y mesuradamente expuestas.

El maestro Bretón ha sido encargado de inaugurar las conferencias el lunes 26 de Enero último y, por las razones que expuso, dió la preferencia al tema, ó mejor diríamos á los temas, los «Conciertos en Madrid y la Sociedad de profesores; el Público y la Crítica». La conferencia fué leída, con lo cual, si perdió en brillantez ganó en precisión y acaso gane en duración é intensidad de su efecto pues, además de escrita, ha sido impresa y á cada concurrente se dió un ejemplar á la salida. Las palabras vuelan y lo escrito queda.

El maestro Bretón se lamentó de la escasa atención que la prensa diaria dedica á los asuntos musicales y señaló la necesidad de un periódico profesional con vida asegurada. Grandes verdades son éstas y nosotros, que hemos tratado de subvenir á esa necesidad en la corta medida de nuestras fuerzas, lo podemos apreciar mejor que otros muchos. Pensábamos hacer un periódico para Músicos y artistas, y ha

resultado que tenemos que hacerlo para el gran público, porque de aquéllos, salvo excepciones, para nosotros muy preciadas, no recibimos ayuda y del último, en cambio, recibimos mucho favor. Materialmente, nada hemos perdido en el cambio, porque eso que se ha dado en llamar el gran público nos da mucho, muchísimo más de lo que aun con el más candoroso optimismo podíamos haber pensado que nos dieran los profesionales; pero, á fuer de sinceros, hemos de decir que hubiéramos preferido ganar menos á cambio de que el apoyo hubiera venido del lado de donde parecía natural que viniera.

Con lo dicho se podrá comprender que no hacemos estas observaciones movidos por interés particular alguno, sino por recoger y, en cierto modo, completar la indicación del maestro que la otra noche ocupó la cátedra del Ateneo. Ya que los músicos no se han procurado ni han sostenido su periódico profesional, como lo han hecho casi todas las demás profesiones en España, aquí tienen uno que ni ha sido creado por el esfuerzo colectivo de la clase, ni está sostenido por ella ni aspira á serlo, á pesar de lo cual, está siempre á su disposición. Si este ofrecimiento, hecho antes de ahora con toda sinceridad y ahora repetido, no es aprovechado, ¿no podrá inferirse que acaso tengan razón los que achacan la languidez en que aquí vive el Arte á la circunstancia de que muchos de los músicos españoles parece que dejan de serlo en cuanto concluyan la labor diaria del teatro, el concierto ó la función de Iglesia?

Pero dejemos de hablar por nuestra cuenta y volvamos á la conferencia del maestro Bretón. Pintó con vivos colores lo que es la vida del músico de profesión en España; mejor dicho, en Madrid; porque en provincias es, por lo general, bastante peor todavía; hizo la historia de la Sociedad de Conciertos y de la Unión artístico-musical que con aquella compartió durante algún tiempo el favor del público y terminó esta parte de la conferencia señalando la ruina que supone para la Sociedad la costumbre de traer todos los años tres maestros extranjeros que se hacen pagar mucho y que todos andan alrededor de las mismas contadísimas obras de Beethoven, Weber, Listz y Wagner, algunas de las cuales se permiten alterar, sin duda para hacernos creer que son capaces de medirse con los famosos maestros citados. De esto pensábamos hablar extensamente en este número; pero ya que el maestro Bretón nos ha cogido la delantera en esto, dejaremos el asunto para otro día.

Del público madrileño dijo el conferenciante, acaso con demasiado optimismo, lo siguiente: «Yo tengo al público madrileño por uno de los más vivos y finos que existen; más diré: si no hubiera corridas

de toros, creo que sería el mejor público del mundo considerado en todos los aspectos. Dando aún más extensión al concepto, lo que pienso yo del público proclamando grandes pensadores acerca del pueblo español todo; más todavía; de la primera materia indígena en todas sus manifestaciones. De lo que la vida nacional se resiste es del cultivo, de la dirección de los guías...»

El Sr. Bretón hizo constar también en su conferencia que á pesar de las costumbres anteriores y de la levadura italiana que había formado su gusto musical, es lo cierto que el primitivo público de los Conciertos oía «si no con el detallado conocimiento de hoy, con atención religiosa las overturas y sinfonías alemanas y se las iba poco á poco asimilando hasta el extremo de llegar á hacer repetir á la orquesta muchos años después, no sólo los andantes y allegres que son, por el lugar que ocupan en la obra y su especial contextura, los distinguidos por algunos públicos con ese honor, sino que yo tuve forzosamente que ejecutar dos veces en una sesión el primer tiempo de la *Sinfonía V* de Beethoven, caso quizás único en la historia de la portentosa obra». Y más adelante añade:

«En París fué preciso, para acostumar al público á la sinfonía alemana, elegir los tiempos más salientes y comprensibles de todas ellas, que sin otro orden le servía el director Habeneck, hasta que le consideró ya preparado para apreciar debidamente la obra entera. Entre nosotros no diré yo que se entendiera desde el primer momento, pero lo cierto es que no hubo necesidad de tales precauciones.»

De la orquesta dijo el conferenciante: «La orquesta de la Sociedad de Conciertos de Madrid era considerada por nuestro público hace algunos años como un modelo; sentíase orgulloso de ella; yo he oído decir á los aficionados repetidas veces que era la primera del mundo. Algunos, dándose por más enterados, hacían sus reservas é incluían en el *Índice* los instrumentistas de metal, de los que hablaban con piadosa protección. A raíz de los conciertos dados en Madrid por la Filarmónica de Berlín, no faltó quien rebajó á la humilde categoría de murga aquella orquesta tan ponderada. ¡Somos así!»

«De una desapasionada disección resultará que nuestra orquesta, en su totalidad, no es la primera del mundo—yo creo que en esto y otras cosas no hay primero absoluto;—pero que debe calificarse de muy buena...»

«Yo he unido mi aplauso entusiasta al de nuestro público cuando la orquesta berlinesa, y poco ha la de Mr. Colonne, han dado aquí sus Conciertos: mas no por eso desconocí el mérito de nuestros profesores. Si ponéis á los alemanes y fran-

ceses en las condiciones de los madrileños, bien seguro estoy de que en la comparación antes ganaran éstos que perdieran. Aqué'los tienen por principal, si no exclusiva ocupación, el ensayar y dar conciertos; los nuestros, además de eso, van á las iglesias, al Conservatorio, á la Parada y academia, al ensayo del Teatro y á la función, á veces á los bailes, algunos copian música y los que pueden dan lecciones particulares. ¿Véis, qué ajeteo...? Pues de todo necesitan para realizar el milagro de que hablé más arriba.»

«También es preciso, en mi opinión, para que el favor del público aumente y persista, que la Sociedad á su vez emprenda nuevos caminos.—El gran repertorio instrumental está casi agotado; ninguna persona medianamente enterada puede desconocer esto. Y está agotado aquí más que en otros puntos, porque en realidad es el que constante y principalmente se ha explotado en los conciertos. En otros países, no ha ofrecido sin duda, las dificultades que en Madrid la inteligencia y combinación del elemento vocal con el instrumental, lo que permite una variedad en los programas casi infinita. No creáis exagerado el adjetivo: puede asegurarse que no hay tiempo en una generación para conocer, dada la costumbre de los Conciertos semanales, todo lo bueno que se ha escrito en música, combinados el elemento vocal é instrumental, comprendiendo por supuesto al rey de los instrumentos, es decir: el Órgano y su riquísima literatura, de la que apenas tenemos idea en España. ¿Qué sabemos aquí de las Misas y Oratorios de Bach, Händel, Haydn, Cherubini, Beethoven, Schubert, Mendelssohn, Berlioz, Franck, Devorák y otros, ni del repertorio exclusivamente Coral, profano y religioso, en el que sabido es que lucieron grandes músicos españoles, á partir de la gran época musical romana?—Yo declaro que me entristece en gran manera el conocer los catálogos de tanta música, entre la que hay verdaderas maravillas, y tener que renunciar al dulce y suave placer de escucharlas en Madrid, que es lo mismo que decir, nunca, jamás... porque no hemos sabido crear aquí ambiente apropiado á su naturaleza y cultivo. Como á mí me acontece debo suponer acontezca á todos los que sientan entusiasmo por el Arte y, ved por donde, estudiando un poco el asunto, podría de un lado satisfacer el curioso, el anhelo de conocer lo mucho bueno que aún no ha tenido ocasión de oír en España y la Sociedad de Conciertos; por otro, explotar la rica mina que le brinda ese repertorio y mirar sereno el porvenir, ya que en muchos años, muchos—trabajando, por supuesto—no había de faltarle novedad que ofrecer al público al par que resolvía la grave crisis por que en la actualidad atraviesa.»

Abogó el Sr. Bretón por una inteligencia entre la Sociedad de Conciertos y la Sociedad Filarmónica, cuyo éxito, dijo, es tal vez debido á la ausencia de músicos y periodistas de oficio en la Junta directiva y llegó á proponer que se edifique un local *ad hoc* el cual sirva para los conciertos particulares de la Filarmónica y los vocales é instrumentales clásicos y populares de la antigua y remozada Sociedad de Profesores, cuyo local—aunque no parezca del caso—defendería su interés material, además, con asambleas, bailes, banquetes.

La última parte de la conferencia fué dedicada al papel de la Prensa y á la crítica musical en España; pero esto merece capítulo á parte y de ello nos ocuparemos en otro número. Digamos ahora sólo, para terminar, que el maestro Bretón fué muy aplaudido, y que lo fué con justicia, pues no menos, sino acaso más, merecían la competencia demostrada y la sinceridad de que hizo gala.

Lo que hace falta ahora es que las saludables advertencias del maestro Bretón y de los que le sucedan en la cátedra del Ateneo sean atendidas, y que entre todos se haga que luzcan pronto para el Arte mejores días que hasta ahora.

Concursos de FIDELIO

En el número 4 publicamos la convocatoria de nuestros tres primeros concursos organizados para premiar:

- 1.º EL MEJOR BAILABLE, VALS, POLKA Ó MAZURKA.
- 2.º LA MEJOR COMPOSICIÓN NO BAILABLE, ESTUDIO, CAPRICHIO, SONATINA, ETCÉTERA, ETC.
- 3.º LA MEJOR CANCIÓN Ó COUPLET.

Hé aquí un extracto de las Bases por las que han de regirse los concursos:

Habrá un premio de 50 pesetas y un accésit de 25 para cada uno de los tres concursos.

Entre las obras premiadas se celebrará un Concurso de Honor, y al autor de la más sobresaliente se le adjudicarán 50 pesetas más en concepto de mejora de premio.

Las obras que obtengan premio ó accésit se publicarán en FIDELIO. A los autores de las obras que obtengan premio se les entregará además 100 ejemplares tirados aparte con sus correspondientes cubiertas, y 50 ejemplares á los autores de las obras que obtengan accésit.

Si alguna obra no premiada tuviera, á juicio del Jurado, mérito suficiente para ello, se le otorgará una *Mención*, lo que se acreditará en un diploma firmado por los individuos del Jurado y por la Dirección de FIDELIO. Las obras cuyos autores acepten la *Mención* para que fueren propuestos serán también publicadas por FIDELIO, dentro ó fuera del periódico, y se entregará á los res-

pectivos autores 50 ejemplares con sus cubiertas.

Las obras publicadas quedarán de la propiedad de FIDELIO; pero se reservará á los autores la mitad de los derechos de ejecución.

Las obras deberán entregarse en las oficinas de FIDELIO, Valverde, 3, Madrid, ó certificarse en cualquiera de las oficinas de Correos de España el día 24 de Febrero próximo lo más tarde. La lista de las obras presentadas y los nombres de las personas que hayan de constituir el Jurado se publicarán en nuestro número de 1.º de Marzo.

Á la cabeza de cada obra se pondrá un lema cualquiera que sirva para distinguirla, cuidando de no poner firma, iniciales, expresión ni señal alguna que permita deducir quién sea el autor. A cada obra acompañará un sobre cerrado que llevará el mismo lema, y dentro del cual se pondrá, en forma que no pueda leerse sin romper el sobre una nota indicando el nombre y señas del domicilio del autor ó autores.

Para más detalles, ver nuestro número de 1.º de Enero ó dirigirse á la Redacción de FIDELIO, Valverde, 3, Madrid.

Hasta el momento de cerrar este número hemos recibido, en total, para los tres primeros concursos de FIDELIO, 19 trabajos.

Concursos 4.º y 5.º

Quedan abiertos desde hoy, y los temas respectivos son:

4.º ESTUDIO DE UNA OBRA CUALQUIERA EJECUTADA POR LA SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE MADRID EN ALGUNO DE LOS DIEZ AÑOS ÚLTIMOS. El fin principal del trabajo ha de ser poner de relieve las bellezas de la obra y su significación para que pueda ser más fácil ó más completamente comprendida por los aficionados.

5.º BIOGRAFÍA Y JUICIO CRÍTICO DE UN MÚSICO CÉLEBRE DE CUALQUIER NACIONALIDAD YA FALLECIDO.

Para cada uno de los dos temas habrá á disposición del Jurado un premio de 25 pesetas y un accésit de 15. Las obras premiadas se publicarán en FIDELIO y del número correspondiente se entregará 50 ejemplares al autor respectivo.

Los trabajos no premiados pero reconocidos como de mérito suficiente se publicarán también con derecho á la entrega del mismo número de ejemplares.

El plazo de admisión de trabajos para los concursos 4.º y 5.º termina el 11 de Marzo próximo á las 6 de la tarde.

Los trabajos podrán ser todo lo cortos que se quiera pero no habrán de pasar de 1.250 palabras ó sea, aproximadamente, tres columnas de FIDELIO al tipo y de impresión; vendrán en hojas escritas por una sola cara y no traerán firma ni indicación alguna de autor, sino un lema que se pondrá también en el sobre cerrado que con-

tendrá el nombre y señas del domicilio del autor y que deberá acompañarse al trabajo.

Serán aplicables también las demás condiciones generales de los concursos de FIDELIO.

Cuartetos del Ateneo.

El viernes 23 de Enero comenzó en el Ateneo la serie histórica de cuartetos organizada por la sección de música, que este año está dando grandes muestras de vitalidad.

La primera sesión ha sido dedicada a Haydn, componiendo el programa los cuartetos núm. 35 en *re* mayor, y 49 en *si* bemol mayor. La ejecución estuvo a cargo de los Sres. Hierro (primer violín), González (segundo violín), Mirecki (violoncello) y Sancho (viola). Como se trata de cuatro verdaderos profesores, huelga decir que la ejecución fué buena. Si faltó algo, fué sólo esa perfecta unidad, esa desaparición de la individualidad de cada ejecutante, necesarias para que no se oiga más que al cuarteto y no a los cuatro músicos; pero esto no se logra más que al cabo de mucho tiempo de estar tocando juntos en el mismo género, y no hay razón para pedir que nuestros artistas se impongan esa labor de benedictinos sólo para tocar unos cuantos cuartetos en el Ateneo; y eso el año que los tocan.

Si los que pueden demostraran la afición a la música de que tantas veces alardean, con algo más positivo que las exclamaciones de entusiasmo fingido por cosas que no suelen tener nada de particular y se pagaran el placer de oír buena música, como se pagan otros muchos más caros y mucho menos defendibles, otra cosa sería.

Las obras muy hermosas; la ejecución bien, casi estaba por decir que muy bien; el auditorio muy mal. El respetable público, aun siendo el del Ateneo, demostró que no estaba en lo que se comulgaba. Si es verdad que el público es un factor importante de la ejecución artística, estaría justificado que la otra noche hubiera resultado la ejecución muy mal, porque el público puso de su parte para ello todo lo que pudo.

La apreciación de los estados de ánimo de las colectividades es cosa muy insegura; pero creo que no me equivoco pensando que muchos y muchas fueron al Ateneo dispuestos a demostrar que son aficionados y a entusiasmarse todo lo que fuera necesario.

Apenas había comenzado el primer tiempo del primer cuarteto, cuando el público se estremeció como de entusiasmo, porque el primer violín hizo un trino

que, como era natural, salió limpio y perfecto, como si llegando a las alturas a que ha llegado Hierro tuviera algo de particular hacer eso bien; pero todo ello no pasó de los primeros compases. El respetable público echó de ver que, de entusiasmarse con esa facilidad, se iba a estar entusiasmado toda la noche, y ya no dijo más esta boca es mía. Cuatro aplausos corteses al final de cada tiempo, alguna vez con retraso, y nada más.

Terminó el primer cuarteto y los profesores se retiraron, y entonces el público, al ver el estrado vacío, tuvo la sensación de que aquello no había estado bien, y rompió a aplaudir. Los profesores salieron dos ó tres veces, y punto concluido.

En la segunda parte continuó el mismo estado de distracción durante la ejecución del cuarteto. Al final hubo otro conato de despertar; pero como corría prisa ponerse los abrigos para salir de los primeros (no sabemos si darian algo en la calle), la cosa no llegó a cuajar, como vulgarmente se dice.

Los comentarios que se hacían al salir, deliciosísimos. ¡Hubo quien se lamentó de que no hubieran intercalado un solo para que se luciera Hierro!...

En fin, otra vez lo hará mejor el que llaman juez inapelable en materias de arte. Si la otra noche pecó por carta de menos, cuando menos podamos esperarlo pecará por carta de más, y ¡en paz!

NEMO.

Sociedad de Conciertos.

Hé aquí el programa de la tercera sesión:

PRIMERA PARTE

1.º «Oberon», Overtura, Weber.—2.º «Los Preludios», poema sinfónico, Liszt.

SEGUNDA PARTE

«Tercera Sinfonía» (Heroica), Beethoven: I. Allegro con brio.—II. Adagio assai (Marcha fúnebre).—III. Allegro vivace (Scherzo) IV. Allegro molto (Finale).

TERCERA PARTE

1.º «Tristan é Iseo», Wagner, Preludio y muerte de Iseo. 2.º «Marcha Imperial», Wagner.

**

Si cualquier aficionado a estadísticas se tomase la molestia de revisar los programas de la Sociedad de Conciertos de cinco ó seis años a la fecha, observaría que raro es el Director extranjero de los que en dicho período de tiempo desfilaron ante el público que ha omitido para su presentación la tercera sinfonía de Beethoven.

El que no ha debutado con ella, ó con la quinta del mismo autor, ha tenido buen cuidado de intercalarla en algún programa de la corta serie de conciertos por que venía contratado.

El maestro Reichemberger conocedor de esta rutina, ó aconsejado por alguien, no quiso ser menos que sus antecesores y, efectivamente, colocó en el sitio de honor del programa la citada sinfonía.

Y no es esto decir que deba relegarse al olvido. Dicha composición es admirable; pero creemos que al igual que la quinta, se prodiga con inusitada frecuencia.

Claro está que con cualquiera de ellas y con otras piezas como las que componían el programa del domingo pasado, ó las de repertorio del programa del primer concierto, no hay necesidad de estudiar y fatigarse mucho con ensayos, que es tal vez la aspiración de algunos.

Sea cual fuere la causa, el público satisfecho, é identificado con este desfilé de Directores, mostróse complaciente y hasta entusiasmado con el maestro Reichemberger, y al terminar la overtura de Oberon, prorrumpió en atronador aplauso. Sin duda comprendió desde la primera pieza del programa que tenía que habérselas con un nuevo «divo» de la batuta.

Y como el programa era, como decimos antes, conocidísimo, hasta de aquellas personas que asisten al concierto una vez cada dos ó tres años, bástenos decir que el maestro Reichemberger marcó con precisión los tiempos, sin las nerviosidades y desplantes de Weintgarner, y que en conjunto y en detalles nos pareció bueno. Veremos si en los conciertos sucesivos y en obras no tan oídas—sobre todo eso—confirmamos nuestra excelente impresión del domingo.

La ejecución del programa fué también buena en general, pues apenas merecen mencionarse dos pequeños súbditos del Sultán de Marruecos que flotaron por el espacio en el primer tiempo de la tercera sinfonía.

En el *scherzo* de la misma nos parecieron excesivas las protestas de algunos *ángeles* que, sin duda, olvidan que las trompas en este tiempo no tocan al unísono, y creen percibir desafinaciones donde no existen. Hace falta un poquito más de oído y de cultura.

LEOMAR.

**

El cuarto Concierto se celebrará hoy con arreglo al programa siguiente:

PRIMERA PARTE

1.º «El buque fantasma», Overtura, Wagner.—2.º «Roma», Suite de orquesta, Bizet.—I. Andante tranquilo. Agitato *mo non troppo*. II. Allegro vivace. III. Andante molto.—IV. Allegro vivacísimo.

SEGUNDA PARTE

«En el bosque», Sinfonía número 3, Raff.— I. «Allegro». De día. Efectos é impresiones. II. «El Ocaso» A. (Largo). Ensueños. B. (Allegro assai). Danza de sombras fantásticas.— III. «Allegro». De noche. Ténues murmullos en el bosque durante la noche. Episodios de una cacería con Helda y Wotan.

TERCERA PARTE

1.º «Suite en re». Bach. A. Overtura. B. Aria.— 2.º «El ocaso de los dioses», Marcha fúnebre, Wagner.— 3.º Rapsodia de fa», Liszt.

Nuestra música.

Con el pliego de música que repartimos con el presente número terminan los rigodones del maestro Santonja, cuya publicación comenzamos en el número anterior.

Con el próximo daremos un Aire cubano titulado *En calma*, original del malogrado compositor Sr. Burgos de Caratti y arreglado por el maestro Zavala.

María Luisa Guerra.

Ha dado en la Comedia un concierto á beneficio de la Asociación de beneficencia domiciliaria. Como era la primera vez que tocaba verdaderamente en público en un teatro y con localidades de pago, no hay para qué decir cómo estaría la sala aquella noche. María Luisa Guerra es rica y no toca nunca por dinero. Durante cada una de sus estancias en Madrid toca una ó dos veces en el Ateneo, que es, como si dijéramos su casa, y nada más. Basta con esto para imaginarse el empeño que muchos de los que tanto habían oído hablar de la insigne pianista y no habían conseguido invitación para alguno de sus conciertos particulares, tendrían en adquirir una localidad cualquiera para la Comedia.

María Luisa Guerra es una pianista admirable; pero antes y sobre todo, es un temperamento de artista de una sensibilidad tal y tan maravillosamente templado, que es muy dudoso que nadie llegue á igualarla en esto.

A la señorita Guerra la pasa realmente algo de lo que el gran Liszt aparentaba en sus primeros años de gloria por satisfacer su vanidad y por seguir la corriente al público indocto; Liszt fingía que al sentarse al piano se sentía como poseído, y de ello hubo de arrepentirse públicamente años después. La señorita Guerra se transforma de tal modo natural y verdaderamente en cuanto empieza á tocar, que cambia hasta de fisonomía; y es un hecho comprobado que cada concierto la

cuesta casi una enfermedad, razón por la cual menudean poco desgraciadamente.

Sin duda, nunca habrá sobrellevado las molestias que la impone su exquisita sensibilidad como en esta ocasión, que ha sido á beneficio de los pobres.

LOS TEATROS

Real.

La función-beneficio de la Prensa promete traer cola.

Las tiples están enemistadas por fútiles motivos que en su fondo revelan que en la vida teatral no es oro todo lo que reluce.

La Srta. Clasenti fué sacrificada á la señora Barrientos, por la ley brutal que aplica Chamberlain al porvenir de las naciones débiles puesta en vigor, con la ocasión presente, respecto á las divas de más ó menos espesor.

El *Duo de los paraguas*, martingala ideada para atraer público y poner en tortura á los pobres artistas obligados á cantar en idioma para ellos extraño y jugar un género totalmente desconocido, resultó delicioso.

Sirvió para hacer sudar á Chueca con las manos en la masa, tan numerosa como la orquesta del Real, y para que nos sirvieran: Ercolani, un gallego con traje de señorito, y la Carelli, una callejera, ampliación de *Musette*.

De todos modos son dignos ambos estimables artistas, de agradecimiento por su docilidad y todos los que en la función supradicha tomaron parte, por su impuesto desinterés.

Marchó la Carelli: otra baja digna de lamentar por no haber tenido ocasión de apreciar todo lo que, según á diario nos ha pregonado la gran prensa, es capaz de hacer artista tan poco comprendida por la empresa.

¿Se sabe algo de la Sanderson, cuyo plazo de presentación ha transcurrido sin que sepamos oficialmente la causa de su falta?

¿Rescindió su contrato la Sra. Bordalba?

Á cambio de estas transgresiones del programa llega Menotti, el gran Menotti, y se nos dará la *Linda*: es posible que ambos números lleguen con algunos lustros de retraso.

Entretanto los *Barberos* de la Barrientos —propriamente así llamados por la abusiva colaboración de la diva en el trabajo del maestro, — se prodigan que es una bendición y... un aburrimiento para los pobres abonados.

La dirección artística sigue resultando esta temporada un poquito desigual: *esperiamo* que en la próxima Arana mejore sus horas.

La contrata de Matilde de Lerma, impuesta por las circunstancias, ha dado alguna variedad al desfile de artistas: no así al repertorio, pues, hasta ahora, dicha estimadísima artista, á la que ya se califica de «Darclée española» con la candorosa é infantil ligereza que distingue á los primates de la crítica, sólo ha hecho *reprises* de *Hugonotes*, con *Cártica*, y *Trovador*, con el mismo *galán*.

En la próxima decena, con la representación de *Linda* (!), tendrá ocasión de escribir algunas lindezas su diáfano amigo y servidor,

CLARÓN.

PIZZICATOS

Cuentan que Beethoven era tan puramente nervioso, que cuando dirigía una orquesta se entusiasmaba de tal modo, que al llegar un *piano* bajábase paulatinamente para levantarse poco á poco en el *crescendo* y terminar en el *forte* con un salto, que acompañaba á veces con un grito terrible.

Cierto día daba ante numeroso auditorio un concierto de piano. Al primer *tutti* se figuró que dirigía la orquesta; levantóse de un salto, y para marcar un *ritorzando* cruzó como de costumbre sus brazos sobre el pecho, separándolos después con extraordinaria violencia. Las bujías del piano fueron á parar á gran distancia, y las arandelas quedaron hechas pedazos. Esto hizo reír al público á grandes carcajadas.

Beethoven, lleno de cólera, volvió á dar comienzo á la pieza que ejecutaba; pero, como medida de precaución, se colocaron dos jóvenes al lado del maestro sosteniendo las bujías; pero no bien hubo llegado al *tutti*, Beethoven no pudo contener sus ímpetus, púsose á dirigir y al llegar al *ritorzando* desplegó de nuevo sus brazos con terrible energía. Uno de los jóvenes supo retirarse á tiempo; pero el otro recibió un fuerte bofetón que le hizo rodar por el suelo con la bujía que tenía en la mano.

La carcajada general que soltó el público mortificó de tal modo al maestro, que al volver al piano rompió cinco ó seis cuerdas al ejecutar los primeros acordes.

Desde entonces Beethoven tocó muy pocas veces en público.

A. DELGADO CASTILLA.

NOTICIAS VARIAS

Retiramos por hoy la hoja de folletín que con arreglo á nuestra nueva confección debería ir unida al periódico. En cambio damos dos páginas más de texto, con lo cual evitamos el retraso que, de otro modo, sufrirían algunos originales de actualidad.

Leoncavallo ha sido designado para ocupar el puesto de Director del Conservatorio de Parma. Se dice también que el aplaudido maestro italiano trata de resucitar la ópera bufa, y que trabaja hace tiempo en componer una con libro de Armand Silvestre y Henri Cain.

En Munich se ha ejecutado hace poco una cantata de Cherubini, cuya historia es bastante curiosa. En 1802 había circulado por París la noticia de la muerte de José Haydn, y Cherubini, que tenía gran estimación por el maestro vienés, compuso inmediatamente

un «Canto á la muerte de José Haydn». Che rubini envió su obra dedicada al príncipe Esterhazy, gran protector de la música; pero destruyó en seguida todo el material de la cantata cuando supo que la noticia de la muerte del maestro era falsa. Sin embargo quedaron algunas copias, y una de ellas, que perteneció al célebre Hans de Bulow, ha servido para la audición de Munich.

**

Los periódicos alemanes hablan de un caso parecido al de Pepito Arriola, aunque á decir verdad, no parece igualarle. Se trata de otro niño prodigio llamado Miccio Horzowski, natural de Lemberg y de nueve años de edad, que ha maravillado recientemente al auditorio de un concierto ejecutando de memoria, con orquesta, el primer concierto de Beethoven y varios trozos de Scarlatti, Mozart, Schumann y Chopin. Es además compositor.

**

Se acaba de encontrar en Abousoir, uno de los arrabales de Memphis, la composición musical más antigua que se conserva. Es un himno ditirámico llamado *Los Persas*, letra y música de Timoteo de Mileto, que fué cantado por primera vez por el célebre citarista Pylades en presencia del vencedor Philipomenos, á quien estaba dedicado. La historia anecdótica de la época recuerda que apenas hubo cantado el artista el primer verso: «Tú has conquistado para los helenos el tesoro de la libertad», todo el mundo se volvió hacia el vencedor aplaudiendo.

Hasta ahora no se conocía de esta composición célebre mas que algunos fragmentos insignificantes; pero hace poco se ha descubierto en un sepulcro, al lado de algunos objetos menudos de cuero y de madera, un rollo de papiro conteniendo íntegro el famoso himno con su notación musical. Se supone que esa copia fué puesta en el sepulcro de la persona enterrada por ser el himno de Timoteo, que data del fin del siglo IV antes de J. C., su poema predilecto.

**

Dicen de Londres que Adelina Patti acaba de firmar con un director americano un contrato para una nueva *tournee* de 60 conciertos, en los Estados Unidos. Si los detalles son exactos, esta *tournee* será fructuosa como ninguna otra para la célebre cantatriz, pues la Patti recibirá la friolera de 25.000 francos por concierto y además habrá de entregársele, antes de ponerse en camino la suma de 200.000 francos, lo que da el total de un millón doscientos mil francos. No acaban aquí las cosas, porque todavía el empresario queda obligado á darle un tanto por ciento de los beneficios.

Mucho nos parece, aunque ya es sabido que no hay cosas de que no sean capaces los americanos.

**

Leemos que Pepito Arriola ha sido contratado para dar 50 conciertos en los Estados Unidos, mediante la suma de 3.750 francos por audición.

Es verdaderamente asombroso que un niño se pueda ganar tanto dinero; pero no es, sin

embargo, el primer caso que se registra. José Hoffmann, discípulo de Rubinstein, ganaba á los diez años 75.000 francos, y en América reunió 300.000 francos por 52 conciertos.

Otto Hegner se encontró á los veinte años con una fortuna de 750 000 francos ganados con el piano.

Betty que era actor á los ocho años ganaba tres años más tarde, cuando ya había consolidado su reputación, 1 500 francos por noche y á los dieciséis años, edad en que muchos están esperando aún la ocasión para hacer su debut, se retiró solemnemente de la escena con un capital de un millón.

**

Dentro de poco será demolida la casa en que Beethoven murió el 26 de Marzo de 1827, en Viena, la cual, y esto puede que no lo sepan muchos, fué primeramente un convento fundado por un español, el prior de Nuestra Señora de Monserrat, en 1633. Los religiosos de aquel Instituto llevaban habito negro y de ahí que el pueblo vienes les llamase «los españoles negros».

La demolición de esa casa desembarazará la calle Beethoven, que actualmente resulta muy escondida, pero será a costa de destruir para siempre la modesta habitación en la que transcurrieron los últimos años de la vida del gran hombre.

**

Un negociante de Weimar, que había emigrado á los Estados Unidos hace treinta años y que acaba de morir en Nueva York, ha legado dos millones y medio de francos al Museo Wagner, en Eisenach. No son conocidas todavía las condiciones particulares de este cuantioso legado, y ocurre preguntar en qué podrá emplear el Museo el producto de ese capital, puesto que posee ya casi todo lo que se ha publicado acerca de Ricardo Wagner y los autógrafos del maestro están todos fuera del comercio.

**

La princesa Luisa de Sajonia, cuya fuga tanto ha dado que hablar, es una excelente música y ha compuesto varias melodías que han tenido gran éxito. Un *ued*, compuesto por la princesa se ha hecho popular en Dresde, porque el tenor Anthès, de la Ópera Real, lo cantaba en *Fra Diavolo*. Se sabe también que la princesa compuso otra melodía titulada *La fuga*, con letra de Mr. Karl Stieler, en la que se encuentra la siguiente estrofa: «Hemos atravesado los mares— porque nada podía ya consolarnos en nuestro hogar— los padres han sido engañados— ya no nos queda mas que nuestro amor.»

Es muy probable que la princesa piense á menudo en esta melodía.

**

Los periódicos de los Estados Unidos anuncian que Tamagno se ha comprometido á cantar cinco trozos escogidos de ópera para una fábrica americana de fonógrafos, y que por esos cinco trozos cobrará la bagatela de 85.000 francos.

Con noticias como ésta, y como la que damos más arriba acerca del contrato de la

Patti, no debe extrañar que tengan tan desmedidas ilusiones las innumerables jóvenes que, según la frase consagrada, tienen un «tesoro en la garganta».

PASATIEMPOS

Poca fortuna han tenido los solucionistas. Hemos recibido muchas soluciones á los tres pasatiempos publicados en el número anterior, pero pocas de ellas exactas.

Han resuelto bien los tres pasatiempos, por este orden:

1.º Doña Angela Bas, de Madrid, á cuya disposición queda el premio de 5 pesetas.

2.º D. L. Llanos Barrero, de Minas de la Mora, quien puede elegir, desde luego, de nuestro catálogo música por valor de 2 pesetas.

Y nadie más. Muchos señores han creído resolver el problema del reloj, pero no le han resuelto. Ya advertimos que era preciso enviar la solución *exacta*. Otros han creído que la solución á la charada era *capita*, y no lo es. Las soluciones exactas son:

A la charada: CO-RIS-TA,

Al problema: 6 h. 32 m. 43 s. $\frac{7}{11}$, ó lo que es lo mismo, 6 h. 32 m. 43s,6363...

A la adivinanza: la letra M.

**

En el próximo número incluiremos otros pasatiempos y estableceremos los premios correspondientes.

Buzón de FIDELIO

J. R.; Cadiz.—Es usted un poeta correcto é inspirado al modo de sus paisanos las *Viejas ricas de Cadiz* que no eran viejas, ni ricas, etc.

Uno.—Se publicará y muchas gracias por su envío.

Temeroso.—Pues aún no lo es usted bastante, porque debiera huir del feo vicio de escribir de esas cosas lo mismo que si se le echara encima un automóvil.

C. C. C.—¿Qué agradecerá usted eternamente que publiquemos su trabajo? No lo dudo, pero ¿crees usted que los lectores nos lo agradecerían lo mismo?

Otto; Sevilla.—Como atreverme á publicarlo si que nos atrevemos, y la prueba es que *ahí va* (no se diga que no avisamos):

Música ¡oh Música! tú eres la única que inflammas el humano pensamiento y puedes presumir con fundamento de no desoir del artista la súplica.

Lo que hay es que no publicamos más porque, ya sabe usted, de lo bueno poquito.

Cándido.—Bastante, sí, señor, bastante cándido.

A. P.; Cartagena.—Podríamos publicar sus cantares, pero en esta sección, y nos parece que eso no le satisficiera á usted.

Mil ripios.—Creo que se ha equivocado usted. Son mil y uno. Además, no sabemos quién sería ese *Votoben* de quien usted habla.

CLARUS.

Advertencia.

Los pagos deberán hacerse en libranzas del Giro Mutuo ó letras de fácil cobro. A los que no tengan facilidades para pagar en esta forma les admitiremos sellos de correo, pero sólo siendo de 10 ó 15 centimos y no de ninguna otra clase.

Imp. de R. Rojas.—Campomanes, 8.—Teléfono 316.

PUBLICIDAD ECONÓMICA Y PRODUCTIVA

— EN —

FIDELIO

Anuncios á 10 céntimos de peseta por centímetro cuadrado é inserción. Descuentos de importancia para anuncios permanentes.

Desde el próximo número publicaremos también **ANUNCIOS POR PALABRAS** con arreglo á la siguiente tarifa:

De una á 10 palabras, 50 céntimos; cada palabra más, 5 céntimos. Los anuncios deben remitirse á la Administración cuando menos con cuatro días de anticipación á la fecha en que deban publicarse.

Cada anuncio tiene un recargo de 10 céntimos por derecho de Timbre.

Administración: VALVERDE, 3 — MADRID

SANTIAGO REIGON

CALLISTA

27 — CRUZ — 27

Se venden

un Fígle y una Flauta casi nuevos y sus accesorios.

Dirigirse á Víctor Martín,

NAVA DEL REY (VALLADOLID)

REPRODUCCIONES MUSICALES

FIDELIO está en relación con los mejores grabadores, torculistas, litógrafos y autografiadores de música, y se ofrece para cuidar de la impresión de la música que deseen publicar los suscriptores sin añadir nada á los gastos por sus gestiones.

Valverde, 3—MADRID

ACADEMIA DE BAILES NACIONALES

Barco, 35 — MADRID

PROFESORA:

E. FRANCO

DIRECTOR:

M. TURRIÓN

Enseñanza completa en quince días de Vals, Polka, Mazurca, Schotis, Habanera, etc.

Cinco pesetas semanales

Preparación en dos meses para artistas de teatros y salones.

SEVILLANAS, TANGO Y PETENERAS

Todas las bailarinas son discípulas de esta Academia.

¡ÉXITO!**¡ÉXITO!****¡ÉXITO!**

La Jura del Rey.—Marcha militar, por *M. Juste*.—Agotada la primera edición, se ha hecho rápidamente una segunda.—Para piano, 2 pesetas.—Para banda con papeles sueltos, 2,50.

La última guajira.—Ecos de la manigua recogidos en campaña, por A. Saint-Aubin, arreglada para piano por Julio Francés, 1,50 pesetas.

Sourire d'amour.—Valse lente, de M. Montano; transcripción para piano de C. Zavala, 1 peseta.

Los suscriptores de **FIDELIO** pueden elegir estas obras como regalo, siempre dentro del valor de la suscripción.

Oficinas: VALVERDE, 3 — MADRID

FIDELIO

REVISTA DE MUSICA Y TEATROS

Publicase los días 1, 11 y 21 de cada mes.

Valverde, 3.—Madrid.

Da con cada número cuatro páginas de música cuando menos y además un pliego de folletín encuadernable.

Esta publicación resulta absolutamente gratis, pues además de lo dicho regala obras á elección de los abonados por todo el valor de la suscripción. Es decir, que el recibo de la suscripción vuelve á tomarse como dinero para el pago de esas obras.

Obras de regalo.

Esta lista se renovará todos los trimestres.

Obras que FIDELIO puede servir á sus suscriptores

con el 10 por 100 de descuento.

OBRAS	Valor.	OBRAS	Valor.
PIANO SOLO			
Alvarez (G.).—Flor de lis.—Pasodoble dedicado á S. M. el Rey D. Alfonso XII.	1,50	Alfonso (J.).—Ecce panis (motete: una voz y órgano (idem))	0,75
Arista (A. S.).—¡Viva Linares!—Pasodoble	1,50	Alvarez (A.).—Suspiros de España.—Pasodoble	2
Bailes populares españoles:		Aydear (Ed.).—Invocación y súplica á Santa Cecilia voces y órgano.	2
— Cuatro sevillanas, números 1, 2, 3 y 4	1	— Le Matin.—Rondó brillante para piano	3
— Cuatro idem, números 5, 6, 7 y 8	1	Cabrera (J.).—Un pensamiento.—Valses para piano	1
— Peteneras	1	Chica (A. de la).—El Lirio.—Vals fácil	3
— Zapateado	1	Espino (F.).—Ocho estudios progresivos (autografiados) de solfeo para el cambio de todas las claves	2
— La Maja Jerezana	1	Fuentes (A.).—Serenata-vals de Coote, para guitarra	1,50
— La bella española	1,25	García (A.).—El 5.º de Montaña.—Pasodoble con cornetas para banda (papeles sueltos)	2
Fonrat (J.).—Elegance.—Polka	1,50	Hurtado (C.).—El 4.º de Montaña.—Pasodoble idem, id.	1,50
Morera (F.).—¡A Carcagente!—Pasodoble	2	Marcos (J.).—La Montaña.—Capricho para piano	1
Yuste (M.).—La Jura del Rey.—Marcha militar dedicada á S. M. el Rey D. Alfonso XII.		Muñoz (P.).—Wagner, gran reformador de la música.—Bibliografía (Un tomo)	1
PIANO Y CANTO		Ortiz (M.).—Muy bonita.—Gavota para piano	2
Chalons y Hermoso.—Sevillanas de la zarzuela «El pillo de playa».	0,75	Silvera (L.).—Carnavalina.—Capricho.—Polka para piano	1,50
Francés (J.).—La última guajira.—Ecos de la manigua recogidos en campaña por D. A. Saint-Aubin	1,50	Yuste (M.).—Flores de Invierno.—Valses idem	3
BANDA		— En formación.—Pasodoble para banda (partitura)	3
Haedo (C.).—Córdoba.—Pasodoble (papeles sueltos)	1,50	— Graciosa.—Marcha á paso lento idem	3
Yuste (M.).—La Jura del Rey.—Marcha militar (idem)	2,50	Villapol (T.).—Septiembre.—Paso doble con cornetas para banda	2
— Isabelita. Mazurka (idem)	2,50	— Primera colección de toques de Ordenanza para cornetas	2
— Marcha Real española.—Partitura	1	F. Ortega.—El Carnaval de Madrid.—Polka para piano	0,50
		Villar (R.).—Serenata andaluza.—Para piano	0,75
		— Canción española.—Idem	2
		— De la Costa al Paraíso.—Vals	1,50
		García Plaza (J.).—Jabón de los Principes del Congo.—Mazurka	1

Los que deseen adquirir obras que importen más que el recibo de la suscripción pueden hacerlo pagando la diferencia en metálico

Los suscriptores de provincias deberán incluir, al hacer el pedido, un sello de 25 céntimos para el certificado, sin lo cual no respondemos de la seguridad del envío.

Precios de suscripción.

España.....	Trimestre ..	2,50 pesetas.
	Año ..	10,00 "
Extranjero: Año ..		15,00 francos.
Número corriente: 20 céntimos.		Número atrasado: 1 peseta.

Pídanse números de muestra gratis á las

OFICINAS: VALVERDE, 3.—MADRID

M. RAMÍREZ

Constructor de guitarras,
bandurrias y laúdes.

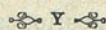
Único constructor de violines
en Madrid.

Restauración de toda clase de
instrumentos de arco, garanti-
zando la perfección del trabajo.

Arlabán, 10, MADRID

PIANOS

Pleyel, Gaveau, Bord, Chassaigne,
Kallman, Estela.



gran surtido fabricados
en esta Casa, garantizados

ÓRGANOS DE IGLESIA Y SALÓN

Alquileres y plazos
desde 25 pesetas.

3 — VENTURA DE LA VEGA — 3

Talleres: VENTOSA, 19

MIMEÓGRAFO

Novísimo aparato, con el cual se
pueden hacer 3.000 copias claras de
un original. Pueden hacerse circula-
res, planos y hasta música.

Procedentes de una orquesta se
venden un violoncello, dos violas, un
clarinete en *do* y un onoven en *mi* b.

Quien desee adquirir más detalles
dirijase á D. Joaquín Ronquillo, Direc-
tor de la banda municipal de Don
Benito (Badajoz).

Guitarrería Universal

HIJOS DE GONZÁLEZ

Premiados en varias Exposiciones

Sociedad Matritense, 1866.—París, 1867.—Zaragoza, 1868

Carretas, 33.—MADRID

Se da razón

De una profesora de francés. Lecciones á
domicilio.

De un afinador de pianos.

De varios profesores de piano y solfeo.

Dirigirse á la Administración de FIDELIO

Valverde, 3.—MADRID

Eterna Juventud

RIGODONES.

Nº 1.

M. Santonja.

PIANO.

Colección FIDELIO.

026

Para final.

Fin.



Nº 2.





Nº 3.







Nº 4.

The musical score consists of five systems of piano accompaniment. Each system is written for a grand piano with a treble and bass staff joined by a brace. The key signature is G major (one sharp) and the time signature is 6/8. The notation includes various rhythmic values such as eighth, sixteenth, and dotted notes, as well as rests and dynamic markings like *Fin.* in the third system. The first system begins with a treble staff containing a melodic line and a bass staff with a series of chords. The second system continues the melodic and harmonic development. The third system concludes with a *Fin.* marking. The fourth and fifth systems provide further accompaniment, with the fifth system ending in a final chord.



